

Miércoles 1 de noviembre de 2006  
Para difusión inmediata  
OIT/06/49

**EL DIRECTOR GENERAL DE LA OIT ELOGIA LA FORMACIÓN DE UNA NUEVA FEDERACIÓN  
SINDICAL MUNDIAL QUE REPRESENTA A 166 MILLONES DE TRABAJADORES**

**AUMENTA LA IMPORTANCIA DE LAS NORMAS LABORALES DE LA OIT  
PARA LIDIAR CON LA GLOBALIZACIÓN**

VIENA (Noticias de la OIT) – El Director General de la Organización Internacional del Trabajo, Juan Somavia, pidió hoy a la nueva confederación sindical internacional con 166 millones de miembros aprovechar las oportunidades ofrecidas por el tripartismo para hacer que el Programa de Trabajo Decente de la OIT evolucione de ser considerado un objetivo global hasta convertirse en una realidad nacional.

Somavia destacó que la creación de la nueva Confederación Sindical Internacional “ayudará a sentar las bases para un nuevo contrato social mundial que necesitamos urgentemente” como parte de su compromiso de trabajar para reforzar la OIT y otras organizaciones internacionales con el fin de alcanzar el Trabajo Decente.

“El frente de la lucha para garantizar que los trabajadores influyan en la forma de adaptarse a las nuevas realidades globales esta aún al nivel nacional y local. Sin embargo la globalización hace cada vez más necesarias las normas internacionales establecidas por la OIT”, dijo Somavia en un discurso ante la nueva Confederación que fue establecida en esta ciudad.

Además le pidió a la Confederación que avance en el diálogo con los empleadores al nivel internacional para respaldar los nuevos Programas nacionales de trabajo decente de la OIT como parte de los esfuerzos por reducir la pobreza a la mitad para el 2015 mediante la generación de oportunidades de acceder a un empleo digno.

La Confederación comprende a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y otras ocho organizaciones sindicales nacionales que por primera vez estarán afiliadas a una institución mundial. Los organizadores destacaron que el propósito de la nueva Confederación es dar a los trabajadores una voz más fuerte cuando se trata de enfrentar los desafíos de la globalización y conseguir que el movimiento sindical continúe siendo “un actor clave en un escenario económico que tiene más perdedores que ganadores”

Somavia también pidió a los sindicatos liderar un nuevo movimiento mundial en favor del trabajo decente destacando que las organizaciones laborales pueden convertirse en “la columna vertebral de campañas sociales más amplias”.

La propuesta de que la Confederación y la OIT impulsen un movimiento por el trabajo decente fue uno de los cinco desafíos presentados por Somavia. Además planteó que: el crecimiento debe ser compartido en forma más justa a través de oportunidades de trabajo decente, el fortalecimiento del sistema de normas de la OIT es fundamental para responder a los retos de los sistemas globales de producción, el fortalecimiento del tripartismo y el diálogo social es un desafío mayor tanto para la Confederación como para la OIT, y finalmente que ambas partes deberían insistir en su compromiso con el derecho de los trabajadores a la organización, especialmente en la economía informal.

“La organización de los trabajadores en la economía informal es un derecho fundamental”, dijo Somavia. “En el mundo en desarrollo la organización es importante para el desarrollo local, pues lleva a las comunidades hacia una senda de mayor productividad, mayores ingresos, mejores condiciones laborales y productos y servicios de más calidad”.

Somavia destacó que el desarrollo internacional del sindicalismo ha estado “estrechamente relacionado con la historia de la OIT”, y dijo que la Organización seguirá colaborando con la Confederación para “hacer lo que podamos para proteger a los dirigentes sindicales de la intimidación y otras cosas peores”. Agregó que “tal como lo he dicho siempre, cualquier sindicalista en peligro está sólo a una llamada telefónica de distancia de donde yo estoy”.

Recordó los ejemplos de Polonia, Indonesia, África del Sur, Turquía y Chile, su propio país, como los de lugares donde los sindicatos lucharon por la libertad y la justicia, y saludó el trabajo que realizan ahora sindicalistas de Belarús, Myanmar, Zimbabwe y Nepal.

“Las fuerzas políticas, los protagonistas del desarrollo social, los portavoces de la sociedad civil, las organizaciones internacionales, están congregándose alrededor de la necesidad de lograr un trabajo decente para producir una vida más digna”, dijo Somavia. “Ahora tenemos el movimiento y ha llegado el momento”.